

El acordeonista de Tavira



Acordeonista en el puente de Tavira, el pasado viernes. ... A.T.

Tocaba un fado a la luz de una farola y sostenía el tiempo en cada nota



J. R. ALONSO DE LA TORRE
Miércoles, 13 diciembre 2017, 07:38



Mi suegro tocaba el acordeón. Desde que conocí a mi mujer en 1977, relaciono las visitas a su casa familiar con ese sonido lánguido, melancólico, afrancesado y navideño. Los dos últimos adjetivos son muy personales: tienen más que ver con asociaciones subjetivas que con los epítetos canónicos que la literatura atribuye a la música de acordeón.

No hace mucho, un muchacho extremeño tocaba el acordeón en la parte antigua de Cáceres. Iba por San Mateo, sonaba su música, cerraba los ojos y me embargaban mis tópicos: los 'clochards', la 'bohème', los puentes del Sena, la Navidad. Aún tengo un disco de aquel joven estudiante de la Universidad de Extremadura. Al llegar la Navidad, lo escucho y evoco aquellas Navidades con mi suegro hasta que se marchó en 1997.

Veinte años con acordeón y otros veinte años con recuerdos. Mi suegro tocaba el acordeón a eso del mediodía. Lo tenía guardado en su caja, muy cuidado, muy brillante. En Navidad, cuando llegaban sus hijos desde Galicia o desde Canarias, despertaba a sus nietos temprano y se los llevaba a desayunar chocolate con churros.

Al volver, yo ya estaba preparado y nos íbamos a tomar café y a leer el HOY. Él devoraba cada artículo de cabo a rabo y acababa siempre comentando la columna de Manuel Alcántara. Me ha quedado la pena de no haber podido ver su cara de orgullo al leer a su yerno al lado, a la sombra, arropado por Manuel Alcántara.

Acabado el café y el HOY, hablábamos de todo un poco. A veces, me contaba historias de suegros, esas aventuras que te relata tu padre político y tú, respetuoso, escuchas con disimulado interés aunque no te entusiasmen demasiado. Pero había veces en las que me sorprendía con alguna narración inesperada a la que él no le daba la menor importancia, como cuando me detalló sus días de caza en Burgos con Miguel Delibes. Yo alucinaba, llevaba años tomando con él cafés navideños y jamás me había contado aquellas jornadas dedicadas a la caza de la perdiz en el norte de Burgos, donde mi suegro era jefe de silo en Quintanilla Sobresterra y Delibes pasaba largas temporadas en Sedano.

Desde entonces, asocio las vacaciones con leer el periódico tranquilamente en un bar tomando un café. Desde entonces, los salvapantallas de mis tabletas, mis ordenadores y mis teléfonos han sido siempre un café y un periódico. Desde entonces, la Navidad tiene música de acordeón porque, acabado el rato de charla en el bar, regresábamos a casa, yo leía otro rato, mi suegro sacaba su acordeón demoradamente, con mucho cariño, con mimo, casi con dulzura, se lo colgaba y las notas de un pasodoble, de una mazurca, de un vals se expandían por el hogar y lo transformaban en una casa de cuento, en una mansarda de París, en un espacio universal, inefable, poético y sugerente como el mar, como la poesía, la mística y el amor, como la parte antigua de Cáceres.

Mi mujer da siempre dinero a los acordeonistas callejeros. Si paseamos por una ciudad o un pueblo cualquiera y escuchamos la música lejana de un acordeón, inmediatamente nos convertimos en niños de Hamelín buscando el compás de la música para rendir tributo al acordeonista. La otra noche, paseando por Tavira, la tibieza de finales de otoño en el Algarve, las luces de Navidad adornando la orilla del río y la gracia blanca y mora del barrio de pescadores se conjugaron para componer un poema de nostalgia gracias a las notas de un acordeón.

El acordeonista de Tavira estaba en el puente romano, sentado en un rincón, sobre el agua. Tocaba un fado a la luz de una farola y sostenía el tiempo en cada nota. Lo escuchamos sin mirarnos, sin hablar, pero en aquella atmósfera de tonos sepiá los dos sabíamos que estábamos pensando, juntos y a la vez, en las mañanas de churros y nietos, en el café con el Hoy, con Delibes y con Alcántara, en tantas navidades pasadas y por pasar, en la poesía, en la mística y en el amor.

Lo + leído

- Hoy Extremadura [Ir a la noticia](#)
- Otro nombramiento que agita al PSOE extremeño
 - La chica que chillaba a Vara y no tenía que examinarse
 - Educación puntuará más a los interinos con experiencia en Extremadura
 - El nuevo decreto de interinos docentes facilita la conciliación laboral y actualiza el baremo de méritos
 - Un niño de 3 años, grave al caer desde tres metros en la piscina natural de Valverde del Fresno

DIRIGIDO A SOCIEDADES COOPERATIVAS, LABORALES Y ENTIDADES ASOCIATIVAS

AYUDAS ENTRE LOS 7.500 Y LOS 34.000 €

23 años de CONFORTERAPIA

NUEVA BERLINA CITROËN C4 CACTUS

DESDE 12.950€*

FINANCIACIÓN CITROËN C4 CACTUS

DESDE 12.950€*

PRECIO 3.600€ | PAGO INICIAL 2x1 | 1.000€

DESCUBRE MÁS >

Empleo
Orientación
Formación
Ayudas
Actualidad

WSP DEL SEATE

extremaduratrabaja

SEXPE